

**Joan Cavallé**Director General de
Caixa d'Enginyers

Banca cooperativa, presente y futuro



Las cooperativas bancarias servimos a más de 200 millones de clientes en Europa y gestionamos 7,4 billones en activos mediante una red de cerca de 3.000 bancos. Las principales economías de la UE, como Alemania, Francia o Italia, países medios con un elevadísimo dinamismo empresarial, como los Países Bajos, y también países más pequeños, como Austria o Finlandia, son financiadas en gran parte por las cooperativas bancarias. El volumen de depósitos y de créditos que gestionan en Europa alcanza cifras elevadísimas, próximas a una cuarta parte del ahorro.

En Francia encontramos grandes nombres de la banca cooperativa, como Crédit Agricole, que con cerca de 125 años es la mayor entidad financiera del país, y Crédit Mutuel, la quinta, que tiene como eslogan: “¡La banca que pertenece a sus clientes, eso lo cambia todo!”. Si nos fijamos en la economía alemana, hace más de 150 años que los emprendedores alemanes encuentran el apoyo de las cooperativas de crédito y hoy los denominados Volksbank y Raiffeisenbank representan en torno del 20% de la financiación.

En España y en Catalunya aún hay cierto desconocimiento de la fuerza, calidad y tradición de la banca cooperativa. Pese a ello, la crisis financiera del 2008 supuso un punto de inflexión. Mientras que desde entonces la gran banca española ha visto cómo se reducían sus balances y se ha visto forzada a revisar su estructura de costes, las cooperativas de crédito, que no requirieron ni un euro de dinero público, han experimentado un crecimiento continuo que les ha permitido generar los recursos para la transformación digital, la mejora de la eficiencia y la adaptación al nuevo marco regulador.

**Modelo exitoso
Desde el 2008,
las cooperativas
de crédito, que
no requirieron
ni un euro de
dinero público,
han vivido un
crecimiento
continuo**

La crisis provocada por la Covid-19 muestra la importancia del sector bancario en general y de la banca cooperativa en particular, con su apoyo de las medidas económicas y monetarias, como el impulso de la inversión crediticia o las líneas de liquidez avaladas por el

Estado. La banca forma parte de la solución con el fin de amortiguar los impactos de la crisis sobre las familias y las empresas y ayudar a impulsar la recuperación económica. Ahora más que nunca se espera que la banca esté al lado de sus clientes y la banca cooperativa es el principal impulsor de esta proximidad.

Esta crisis pone de manifiesto la necesidad de proponer modelos socioeconómicos alternativos que reúnan democracia, compromiso social y sostenibilidad. La cooperación es fundamental para mejorar el desarrollo económico y social hacia una sociedad más equitativa, justa y democrática y avanzar hacia un nuevo paradigma que sitúe las personas y el planeta en el centro. El mundo cooperativo tiene mucho que decir y que aportar, y es más necesario que nunca. La banca cooperativa, que prioriza el crecimiento sostenible y el servicio al cliente, así como la solvencia y la prudencia sobre la obtención de rentabilidad, está preparada para asumir este protagonismo. |